



**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Grado en Relaciones  
Internacionales

Trabajo Fin de Grado

# La “diplomacia de las vacunas” de China

¿Un gesto cínico o altruista?

Estudiante: **Inés Mata O'Donoghue**

Director: Manuel María López-Linares Alberdi

Madrid, [abril, 2022]

## **Resumen**

La actual rivalidad entre los Estados Unidos y China, quienes fueron aliados tácitos durante buena parte de la Guerra Fría, no parece hoy en día cuestionable. Numerosos analistas políticos de reconocido prestigio se han referido a esta situación como una nueva Guerra Fría. La tensión entre ambas superpotencias no ha hecho más que incrementar tras la expansión de la pandemia por Coronavirus (Covid-19) a principios del año 2020 y las consecuencias geopolíticas derivadas de la misma. En este contexto, el objetivo de este trabajo es analizar la denominada “Diplomacia de las vacunas de China”, tratando de determinar hasta qué punto China está sobreactuando y aprovechando esta coyuntura para ganar enteros en su carrera con Estados Unidos por convertirse en *hegemón* global. A tal fin, se ha llevado a cabo un análisis de la estrategia china de vacunación, examinando tanto las regiones con las que ha entablado una relación de cooperación (aun siendo ésta a veces ligada a otros intereses sociopolíticos), como el número de acuerdos y donaciones bilaterales. Aunque la hipótesis planteada a lo largo de este trabajo sólo se ha podido verificar empíricamente de manera parcial, los resultados del análisis resultan especialmente relevantes de cara a entender las líneas estratégicas detrás de la diplomacia de las vacunas de una potencia del calibre de China.

**Palabras clave:** Estados Unidos, China, realismo, vacuna, diplomacia de las vacunas.

## **Abstract**

The current rivalry between the US and China is undeniable, despite having been tacit allies during the Cold War. Numerous renowned political analysts have referred to the current situation as a new Cold War. The tension between the two superpowers was only exacerbated by the onset of the Covid-19 pandemic in early 2020 and the geopolitical consequences it unleashed. Against that backdrop, the goal of this paper is to analyse China’s so-called “vaccine diplomacy”, specifically to attempt to determine to what extent China is overplaying its hand and taking advantage of the situation to step up its challenge to America’s global hegemony. To that end, this paper analyses China’s vaccination strategy, looking at the regions in which it has established collaborative relationships, on occasion tied to other socio-political interests, and the volume of bilateral agreements and donations. Although it has only been possible to partially validate the hypothesis made throughout this paper, the results of the analysis are highly relevant in terms of understanding the stratagems behind the vaccine diplomacy of a superpower of the calibre of China.

**Keywords:** United States, China, realism, vaccine, vaccine diplomacy.

## Contenido

1. Introducción .....	5
2. Finalidad y motivos .....	6
3. Estado de la cuestión .....	7
3.1. Estados Unidos y China: ¿destinados a ser rivales? .....	7
3.2. La diplomacia de las vacunas de Pekín .....	9
4. Marco teórico .....	11
4.1. Perspectiva realista .....	12
4.2. El enfoque liberal .....	14
4.3. El enfoque constructivista .....	15
5. Objetivos y preguntas .....	18
6. Metodología del trabajo .....	18
6.1. Operacionalización .....	20
7. Análisis y discusión .....	21
7.1. Una China autoritaria .....	21
7.2. Vacunas de China por región .....	22
7.2.1. Las vacunas de China en África .....	23
7.2.2. Vacunas chinas en América Latina .....	24
7.2.3. Vacunas chinas en Asia .....	24
7.2.4. Vacunas chinas en Europa .....	24
7.3. Acuerdos y donaciones bilaterales .....	25
7.4. La diplomacia de las vacunas de China .....	27
7.5. Las limitaciones de la diplomacia de las vacunas en China .....	29
8. Conclusión y recomendaciones .....	31
9. Referencias bibliográficas .....	34
10. Anexos .....	39

## 1. Introducción

La relación entre Estados Unidos (EE.UU.) y China ya era tensa antes del estallido de la crisis del coronavirus (Covid-19). La asertividad de China en la escena internacional desde la crisis financiera de 2008 y, especialmente, desde que el presidente Xi Jinping subió al poder en 2012-2013, ha contribuido a cimentar un consenso bipartidista en EE.UU. sobre la necesidad de adoptar un enfoque más duro y competitivo hacia China. En los últimos años, la guerra comercial entre EE.UU. y China, las protestas a favor de la democracia en Hong Kong, la represión masiva contra los uigures en Xinjiang y el aumento de las actividades navales de EE.UU. y China en aguas disputadas frente a la costa china, han servido para aumentar las tensiones bilaterales (Christensen, 2020). Pero la amenaza común que supone el virus podría haber supuesto una ocasión para desescalar esas tensiones si ambas potencias hubieran decidido cooperar para afrontarlo juntas y junto a otros países. Sin embargo, el Covid-19 ha demostrado hasta el momento ser sólo una fuente de mayor fricción, en lugar de mayor cooperación, entre China y Estados Unidos.

La cooperación internacional en el sector sanitario ha sido un componente firme de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) de China durante más de cinco años. Desde el estallido de la pandemia de Covid-19, los dirigentes chinos han promovido este aspecto de la iniciativa, la llamada ruta de la seda de la salud, como esencial para construir una “comunidad global de destino común” (Rudolf, 2021). La pandemia ha puesto de manifiesto los puntos fuertes de la BRI y su funcionamiento. La diplomacia sanitaria de China es previsor y estratégica. Pekín ha vinculado las medidas de lucha contra la pandemia de Covid-19 en los países receptores de ayuda con la perspectiva de una cooperación pospandémica en el marco de la BRI. Por encima de todo, Pekín quiere ser percibido internacionalmente como una gran potencia responsable. El enfoque a menudo limitado de Occidente sobre los defectos cualitativos de la ayuda china no reconoce que, en ausencia de donantes tradicionales de ayuda, Pekín ha apoyado a muchos terceros países de forma eficaz y amplia.

Este trabajo contribuye a la literatura existente adoptando una perspectiva realista sobre la diplomacia de las vacunas de China a lo largo de la pandemia de Covid-19. En el proceso, se profundiza en la relación histórica entre China y EE.UU., así como en la hostilidad mutua de ambas potencias, que muestra signos de una peligrosa espiral de conflicto, vagamente predicha por los estudiosos de las relaciones internacionales

realistas, pero que queda en gran medida sin explicar. En este sentido, se ofrece respuesta a la siguiente pregunta: ¿Hasta qué punto China está sobreactuando y aprovechando esta coyuntura para ganar enteros en su carrera con EE.UU. por convertirse en *hegemon* global?

Aunque la hipótesis obtenida fruto de esta pregunta sólo se verifica parcialmente, este análisis resulta útil para conocer en más detalle la diplomacia de las vacunas de China. El resto de este documento se organiza como sigue. A continuación, se explica brevemente la relevancia de este estudio, así como la justificación de la elección del tema (sección 2). En la sección 3 se analiza la bibliografía existente sobre la relación entre China y Estados Unidos, así como las principales características de la diplomacia de vacunas de Pekín. La sección 4 ahonda en las tres teorías principales de las Relaciones Internacionales, aplicando sus características principales al asunto en cuestión. Ampliando esta discusión, se enuncian los principales objetivos y se describe el diseño del análisis (sección 5 y 6). La sección 7 recoge toda una variedad de datos que permiten validar/refutar empíricamente la hipótesis de partida. En la sección 8 se presentan las conclusiones, se identifican las limitaciones y se definen las vías de investigación futura.

## 2. Finalidad y motivos

La propagación del Covid-19 no es sólo una crisis sanitaria. La pandemia ha adquirido una dimensión geopolítica. La crisis sanitaria ha aumentado la dinámica competitiva entre Estados Unidos y China, afectando a la provisión de bienes públicos globales y creando una mayor inestabilidad en el orden mundial. En línea con el pensamiento geopolítico realista de suma cero, tanto EE.UU. como China han tratado de capitalizar la crisis para impulsar su perfil internacional. En lugar de trabajar juntos para mitigar los impactos sanitarios y económicos del Covid-19, las dos potencias temen que la otra explote la situación actual para acumular ganancias políticas, económicas o militares que le den una ventaja después de que la pandemia desaparezca. La propagación del Covid-19 ha desencadenado una batalla de narrativas, en la que China y Estados Unidos se acusan mutuamente de no estar a la altura del desafío. El mundo parece estar cayendo en una trampa en la que la EE.UU. como potencia establecida es incapaz de liderar, mientras que China, como potencia emergente, no está dispuesta a asumir su responsabilidad. La crisis del Covid-19 se produce en medio del colapso de la cooperación mundial. Estados Unidos, el tradicional líder de los esfuerzos colectivos internacionales en tiempos de

crisis, ha abandonado por completo su papel. La falta de liderazgo a nivel mundial durante una crisis internacional puede provocar la ruptura del orden internacional. Es precisamente este contexto internacional el que ensalza la relevancia del tema en cuestión, esto es, la diplomacia de las vacunas de China, y cómo ésta le está permitiendo, o no, afianzar aún más su presencia en los países en los que buscaba influencia diplomática y económica a raíz de una política de expansión premeditada de su influencia.

### 3. Estado de la cuestión

A medida que la unipolaridad de Estados Unidos en el sistema internacional ha disminuido, se ha vuelto a prestar atención al papel de las grandes potencias en el sistema internacional, tales como la Unión Europea (UE), Rusia, India o Japón. Cada una de estas potencias tiene una población importante y un peso económico o militar considerable, pero a diferencia de Estados Unidos y China, ninguna posee todos estos atributos (Hass, 2021). La intensificación de la competencia entre Estados Unidos y China ha acaparado una gran atención en los últimos años. Las actitudes de los estadounidenses hacia China se han vuelto cada vez más negativas a medida que se ha incrementado el rencor por los trastornos derivados de la pandemia (Devlin, Silver & Huang, 2021). En esta línea, en este apartado se revisa la literatura existente, analizando la relación histórica entre ambas potencias para tratar de comprender lo que hay detrás de la actual diplomacia de las vacunas de Pekín.

#### 3.1. Estados Unidos y China: ¿destinados a ser rivales?

Hace tres décadas, el final de la Guerra Fría, y la consecuente victoria de los Estados Unidos, supuso que este se alzara como la única gran potencia del planeta. A falta de amenazas, los responsables políticos estadounidenses parecían tener pocos motivos para preocuparse, y menos por China, un país por entonces débil y empobrecido que se había alineado con Estados Unidos contra la Unión Soviética durante más de una década. Pero había algunas señales preocupantes: China tenía casi cinco veces más habitantes que Estados Unidos y sus líderes habían apostado claramente por la reforma económica (Mearsheimer, 2021). Siendo el tamaño de la población y la riqueza dos de las principales palancas de poder militar, existía una seria posibilidad de que China se hiciera significativamente más fuerte en las décadas venideras.

Parece evidente que, dado que una China más poderosa desafiaría la posición de Estados Unidos en Asia y posiblemente a nivel internacional (Friedberg, 2005), la opción lógica

para los norteamericanos debía centrarse en frenar el ascenso de China. No obstante, basándose en teorías erróneas sobre el triunfo inevitable del liberalismo y la obsolescencia del conflicto entre grandes potencias, tanto las administraciones demócratas como las republicanas aplicaron una política de involucración (*engagement*), que pretendía ayudar a China a enriquecerse, fomentando dicho ascenso (Mearsheimer, 2021). Además, Washington promovió la inversión en China y dio la bienvenida al país al sistema de comercio mundial, pensando que se convertiría en una democracia amante de la paz y en un actor responsable en un orden internacional liderado por Estados Unidos.

Por supuesto, esta fantasía nunca se materializó. Lejos de abrazar los valores liberales en el país y el statu quo en el exterior, China se volvió más represiva y ambiciosa a medida que ascendía (Friedberg, 2005). En lugar de fomentar la armonía entre Pekín y Washington, el compromiso no logró evitar una rivalidad y aceleró el fin del momento unipolar. En la actualidad, China y Estados Unidos están inmersos en lo que sólo puede denominarse como una nueva guerra fría (Mearsheimer, 2021): una intensa competición por la seguridad que afecta a todas las dimensiones de su relación.

Nada de esto debería resultar sorprendente; China está actuando exactamente como el realismo predeciría. ¿Quién puede culpar a los dirigentes chinos de querer dominar Asia y convertirse en el Estado más poderoso del planeta? Desde luego no Estados Unidos, que persiguió una agenda similar, elevándose hasta convertirse en un *hegemón* en su propia región y, finalmente, en el país más seguro e influyente del mundo. Y hoy en día, Estados Unidos también está actuando tal y como predice la lógica realista. Se opone desde hace tiempo a la aparición de otras hegemonías regionales, pero ve las ambiciones de China como una amenaza directa y está decidido a frenar su continuo ascenso (Boylan, McBeath & Wang, 2021). El resultado ineludible es la competencia y el conflicto.

En esta línea, Hal Brands, profesor de Asuntos Globales en la Universidad John Hopkins, y John Lewis Gaddis, profesor de Historia Militar y Naval en la Universidad de Yale, sostienen que ya no es discutible que EE.UU. y China, aliados tácitos durante la última mitad de la Guerra Fría, están entrando en su propia nueva guerra fría: el propio presidente chino Xi Jinping la ha declarado, y en un raro consenso bipartidista en EE.UU., este parece haber aceptado el desafío (2021).

### 3.2. La diplomacia de las vacunas de Pekín

En los últimos años China se ha visto obligada a reestructurar y actualizar su economía, pasando de estar orientada a la exportación a una vía más equilibrada, innovadora y sostenible (Liu y Dunford, 2016). Este cambio de orientación parece haber desembocado en la búsqueda de un papel nuevo y activo en los mercados internacionales.

En esta línea, en 2013, el presidente chino Xi Jinping anunció sus planes para construir un Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y una Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI, que han pasado a conocerse como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Lu, Rohr, Hafner y Knack, 2018). A grandes rasgos, la BRI es un ambicioso plan para desarrollar dos nuevas rutas comerciales que conecten a China con el resto del mundo. Pero la iniciativa va mucho más allá de las infraestructuras. Se trata de un esfuerzo por desarrollar un mercado ampliado e interdependiente para China, hacer crecer su poder político y económico y crear las condiciones adecuadas para que China construya una economía de alta tecnología (Jie y Wallace, 2021).

Aunque muy discutida internacionalmente, una de las motivaciones principales para la BRI es la rivalidad de China con Estados Unidos (Beeson, 2018). La gran mayoría del comercio internacional chino pasa a través del estrecho de Malaca, frente a la costa de Singapur, importante aliado de Estados Unidos. La iniciativa forma parte de los esfuerzos de China por crear sus propias rutas comerciales más seguras. No cabe duda de que la intención de China es también hacer que las naciones participantes sean interdependientes con la economía china y, de este modo, construir una influencia económica y política para la misma. En este sentido, tiene similitudes con el Plan Marshall desarrollado tras la Segunda Guerra Mundial (Jie y Wallace, 2021), pero con la diferencia esencial de que China dispensa fondos a otras naciones basándose exclusivamente en intereses económicos compartidos.

La rápida evolución de la pandemia por Covid-19, una enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2 (OMS, 2020), ha acentuado las diferencias entre China y Occidente. Desde que se introdujeron las vacunas para combatir la pandemia en los primeros meses de 2021, ha habido una lucha persistente para satisfacer la demanda mundial. La puesta en marcha de las vacunas se enfrenta a problemas como la baja capacidad de producción y la falta de materias primas. Con el objetivo de restablecer su credibilidad perdida, China comenzó a suministrar dosis a gran escala de sus vacunas no

aprobadas y no probadas al mundo en desarrollo (Modak, 2021). Haciéndose pasar por el salvador del mundo, este ha sido el intento de China de construir su imagen global como proveedor de soluciones para luchar contra la pandemia en lugar de ser su fuente.

En esta línea, la distribución de vacunas se está convirtiendo en un elemento estratégico clave de las relaciones exteriores del país. Pero los críticos han sugerido que la llamada diplomacia de las vacunas (El Kadi y Zinser, 2021) de China no es más que una forma de afianzar aún más su presencia en los países donde busca influencia diplomática y económica y suplantar a sus rivales occidentales.

Ante el creciente escepticismo de Occidente sobre la presencia de China en la región de Oriente Medio y el Norte de África (MENA, por sus siglas en inglés), los medios de comunicación describen la diplomacia de las vacunas de Pekín como muy politizada (El Kadi y Zinser, 2021). Aunque es innegable que la diplomacia de las vacunas de Pekín refuerza su poder y consolida su influencia, estas narrativas estarían en contraste con las respuestas positivas de los países MENA hacia la cooperación de China en materia de vacunas.

La posible motivación política de China por distribuir sus vacunas en MENA está en consonancia con su estrategia más amplia de presentarse como líder sanitario mundial (Huang, 2022). Al mejorar su imagen de Estado poco transparente acusado de ocultar la propagación del virus, China espera ser vista como un líder responsable y científico capaz de luchar contra la pandemia tanto a nivel nacional como mundial (El Kadi y Zinser, 2021).

A su vez, los gobiernos de MENA ven en la vacuna china la vía para conseguir las tan ansiadas vacunas para sus propias poblaciones. Los Emiratos Árabes Unidos fueron el primer país fuera de China en aprobar Sinopharm después de que los ensayos clínicos situaran la eficacia de la vacuna en un 86% (Cyranoski, 2021), siendo aprobada en Bahrein apenas unos días después.

A los ojos de muchos países de MENA, especialmente los que se enfrentan a graves crisis económicas, los Estados occidentales han acaparado egoístamente las vacunas a expensas de los países en desarrollo. COVAX, la iniciativa mundial que pretende poner la vacuna a disposición de los países en desarrollo (OMS, 2021), parece que sólo cubrirá al 20% de los necesitados (El Kadi y Zinser, 2021).

En este contexto, las dos vacunas de Sinopharm parecen ofrecer una solución atractiva a los países de Oriente Medio y Norte de África que buscan frenar la pandemia. A diferencia de las vacunas de Pfizer y Moderna, que tienen elevados costes de almacenamiento, las vacunas de Sinopharm son vacunas tradicionales inactivadas, lo que hace que su despliegue sea mucho más barato.

Además de recibir las vacunas terminadas de Sinopharm, algunos países de MENA pueden convertirse en centros de fabricación y distribución de la vacuna. Los Emiratos Árabes Unidos han llegado a un acuerdo para fabricar la vacuna de Sinopharm y está previsto que inicien su producción a finales de 2021 para cubrir la demanda nacional y mundial (Westall, Nair y Elbahrawy, 2021).

Este tipo de asociaciones suponen una oportunidad para que los países de la región mejoren sus capacidades de producción y se beneficien de las transferencias de tecnología y conocimientos. A cambio, China está reforzando sus lazos diplomáticos con los países de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, al tiempo que aumenta sus beneficios financieros.

Muchos de los países a los que China ha prometido suministros son miembros y partidarios de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, lo que garantiza que sigan en deuda con Pekín (Rudolf, 2021).

La diplomacia de las vacunas de China le está permitiendo, por tanto, afianzar aún más su presencia en los países en los que buscaba influencia diplomática y económica. ¿Está utilizando entonces su vacuna para expandir conscientemente su influencia, o está llenando un vacío dejado por los Estados y donantes occidentales en lugares donde necesitan apoyo y estabilidad y, por lo tanto, la posible influencia ganada no era la intención inicial consciente ni planificada?

Si bien estas preguntas serán respondidas en apartados posteriores, sí es importante destacar que los críticos de la llamada diplomacia de las vacunas de China no ven sus esfuerzos como un gesto altruista. Mientras China ha donado vacunas a algunos países, la mayoría ha tenido que comprar sus suministros, en algunos casos utilizando préstamos ofrecidos por la propia China para ello.

#### 4. Marco teórico

Históricamente, la seguridad se ha referido siempre a los esfuerzos por mitigar los conflictos y las consecuentes manifestaciones de violencia. Pero ¿es la violencia siempre

un elemento clave de la seguridad? La seguridad puede tomar diferentes significados para diferentes personas. Asimismo, las amenazas pueden adoptar distintas formas y ser percibidas de manera diferente. Hough (2012, p. 294) afirma que, “si las personas, ya sean ministros del gobierno o particulares, perciben que un asunto amenaza sus vidas de alguna manera y responden políticamente a esto, entonces ese asunto debe considerarse un asunto de seguridad”.

En esta línea, Buzan propone un enfoque sectorial de la seguridad, sugiriendo que las preocupaciones militares en materia de seguridad suelen depender de la evolución en ámbitos no militares. En definitiva, los Estados tienen que hacer frente a diversas amenazas más allá de las puramente militares (Browning, 2013). Las amenazas militares, por tanto, parecen tener un carácter secundario y son el resultado de la creciente competencia entre Estados en otros sectores.

La propia Organización Mundial de la Salud (OMS) incorpora la salud mundial como “un compromiso global para el mayor bienestar físico y mental de las personas en todo el mundo”. Así, la seguridad sanitaria mundial se preocupa por cómo proteger a la población contra las incipientes amenazas globales, ya sean enfermedades emergentes o nuevos problemas contemporáneos, como la expansión de la pandemia de Covid-19, o las grandes bestias de la salud global, como la malaria y la polio.

En este contexto, la última Estrategia de Seguridad Nacional, publicada en 2017 con Mariano Rajoy al frente del Ejecutivo, ya advertía del potencial reto que podrían suponer las epidemias y pandemias en años venideros (Gobierno de España, 2018).

No obstante, el estudio de la seguridad sanitaria global varía en función de las diferentes perspectivas de las teorías de las Relaciones Internacionales (RR.II.). Así, analizada la literatura actual, esta sección trata de exponer cómo se teorizan dichas cuestiones.

#### 4.1. Perspectiva realista

Como se ha mencionado, las consecuencias de una China cada vez más rica para el equilibrio de poder mundial tras el final de la Guerra Fría han sido enormes. Desde una perspectiva realista, la visión de China como coloso económico era una pesadilla. No sólo significaría el fin de la unipolaridad; una China rica seguramente también construiría un ejército formidable, ya que los países populosos y ricos invariablemente convierten su poder económico en poder militar (Mearsheimer, 2021). Y era casi seguro que China utilizaría ese poder para buscar la hegemonía en Asia y proyectar su poder en otras

regiones del mundo. Una vez que lo hiciera, Estados Unidos no tendría más remedio que contener, o incluso intentar hacer retroceder, el poderío chino, lo que provocaría una peligrosa competencia en materia de seguridad (Friedberg, 2005).

¿Por qué las potencias están condenadas a competir? Para empezar, no existe una autoridad superior que dirima las disputas entre Estados o los proteja cuando se ven amenazados (Collins, 2011). Además, ningún Estado puede estar seguro de que un rival, especialmente uno con abundante poder militar, acataría semejante dictamen. Las intenciones de los competidores son difíciles de adivinar. Los países se dan cuenta de que la mejor manera de sobrevivir en un mundo anárquico es ser el actor más poderoso de todos (Mearsheimer, 2021), lo que en la práctica significa ser un *hegemón* en la propia región y asegurarse de que ninguna otra gran potencia domine sus regiones.

Esta lógica realista ha influenciado a la política exterior estadounidense desde el principio. Los primeros presidentes y sus sucesores trabajaron asiduamente para convertir a Estados Unidos en el país más poderoso del hemisferio occidental. Tras alcanzar la hegemonía regional a principios del siglo XX, el país desempeñó un papel clave para evitar que cuatro grandes potencias dominaran Asia o Europa.

China parece estar actuando bajo esta misma lógica realista, imitando, en esencia, a Estados Unidos (Friedberg, 2005). Quiere ser el Estado más poderoso en su región y, eventualmente, en el mundo. Quiere convertirse en el principal productor de vacunas. Quiere crear un orden internacional más favorable a sus intereses. Una China poderosa no podría dejar pasar la oportunidad de perseguir estos objetivos.

La mayoría de los estadounidenses no reconocen que Pekín y Washington están siguiendo la misma estrategia, pues creen que Estados Unidos es una democracia noble que actúa de forma diferente a países autoritarios como China (Mearsheimer, 2021). Pero según esta teoría las grandes potencias, sin excepciones, sean democracias o no, no tienen más remedio que competir por el poder en lo que es, en el fondo, un juego de suma cero. Este imperativo motiva a China hoy en día y motivaría a sus líderes incluso si fuera una democracia. Y también motiva a los dirigentes estadounidenses, que están decididos a contener a China.

La naturaleza pesimista del realismo sobre las perspectivas de cooperación y apoyo mutuo entre los Estados parece sostener la mentalidad de autoayuda nacional y visión de “nosotros primero” que caracteriza la gestión global del Covid-19 y sus consecuencias.

Las prohibiciones de viaje y entrada, los chivos expiatorios internacionales, la competencia entre grandes potencias y el proteccionismo farmacéutico son claros ejemplos (Basrur y Kliem, 2020).

Incluso en la organización supranacional más integrada del mundo, la UE, el estallido de la pandemia fue seguido por la inmediata violación de múltiples normas de la UE: la ley de competencia, la disciplina fiscal y la libertad de circulación. Sin consultar con la UE, varios países de ésta cerraron sus fronteras y decretaron prohibiciones de exportación.

Cuando Italia, uno de los países más afectados del mundo, pidió a sus compañeros de la UE ayuda de emergencia con suministros médicos críticos, durante varias semanas se encontró precisamente con lo que el realismo esperaba: sus vecinos violaron el espíritu del mercado único de la UE decretando prohibiciones de exportación de equipos farmacéuticos (Braw, 2020). Consternada por la falta de solidaridad europea, Italia aceptó el apoyo de China, quien parece ver la pandemia como una oportunidad para adelantarse a Estados Unidos en una competencia de suma cero por la primacía mundial, enviando equipos médicos y expertos inmediatamente.

En definitiva, el realismo nos recuerda que, debido al déficit de confianza inherente a un sistema internacional caracterizado por la anarquía, los Estados dudan en renunciar a su primer instinto de autoayuda y a los juegos de suma cero, incluso en medio de un desafío global común como es la pandemia.

#### 4.2. El enfoque liberal

El triunfo liberal que imperaba en la década de 1990 dejaba pocas posibilidades de que el pensamiento realista informara la política exterior estadounidense (Mearsheimer, 2021). En su lugar, los responsables políticos estadounidenses asumieron que la paz y la prosperidad mundiales se maximizarían mediante la difusión de la democracia, la promoción de una economía internacional abierta y el fortalecimiento de las instituciones internacionales. Aplicada a China, esta lógica prescribía una política de involucración por parte de EE.UU. (Friedberg, 2005). A diferencia del realismo, que temía el crecimiento chino, la involucración lo acogía.

Para una política tan arriesgada, la amplitud y profundidad del apoyo fue notable, abarcando cuatro administraciones: George H.W. Bush, Bill Clinton, George Bush y Barack Obama (Mearsheimer, 2021). El apoyo a la involucración también fue amplio y profundo dentro de la comunidad empresarial estadounidense, que consideraba a China

como una base de fabricación, además de un gigante mercado. Sin embargo, ninguno de los promotores parece haber previsto las implicaciones del fracaso. Creían que si China se negaba a democratizarse sería simplemente un país menos capaz.

Con el paso de los años, quedó claro que la involucración era un fracaso. Fue en 2017 cuando cambió realmente la política. Después de que Donald Trump se convirtiera en presidente de EE.UU., abandonó rápidamente la estrategia de involucración, persiguiendo en su lugar la contención. Se podría haber esperado que el presidente Joe Biden abandonara la contención y volviera a la involucración. Sin embargo, ha abrazado la contención y ha sido tan duro con China como su predecesor (Swanson, 2021). Es más, China ha sido calificada como el mayor desafío geopolítico para la política exterior de Estados Unidos.

Desde un punto de vista liberal, los Estados deben cooperar para frenar las pandemias que se extienden por todo el mundo y que imponen altos costes a todas las sociedades. Deben compartir conocimientos y recursos materiales para contrarrestar una plaga que les perjudica a todos. Ciertamente lo hacen, por ejemplo, en los esfuerzos liderados por Estados Unidos para garantizar la disponibilidad fiable de equipos para combatir las pandemias. Pero no cooperan de forma coherente. Estados Unidos ha intentado acaparar los escasos suministros médicos (Bradley, 2020), los Estados europeos no han coordinado su política, y China y Estados Unidos se disputan la responsabilidad. En resumen, la pauta es muy parecida a la guerra comercial.

#### 4.3. El enfoque constructivista

El enfoque constructivista destaca la importancia de las ideas, la identidad y la interacción (aspectos ideológicos) en el sistema internacional. El mundo humano se “construye” a través de las acciones de un espectro muy amplio de actores. Al fin y al cabo, fueron también las acciones de la sociedad las que aseguraron el fin de la Guerra Fría, y no las de los Estados o las organizaciones internacionales. La atención se centra en los procesos sociopolíticos e históricos que hicieron del mundo lo que es, pues para el constructivismo la seguridad y las amenazas se construyen socialmente, son el resultado de la interpretación y los procesos históricos.

Desde este punto de vista, las respuestas a la crisis de Covid-19 están determinadas por creencias profundamente arraigadas sobre las prioridades a las que deben atenerse los Estados en tal situación. Las posibilidades de cooperación, desde una perspectiva

constructivista, no están circunscritas por la condición anárquica en la que coexisten los Estados (como querrían los realistas), sino por nuestras creencias sobre lo que es factible y lo que no lo es en tal condición (Basrur y Kliem, 2020).

El dictamen central de los constructivistas ve así la falta de acción colectiva frente a la pandemia no como un producto inevitable de la realidad material del mundo tal y como es, sino como el resultado de una estructura de pensamiento realista (Friedberg, 2005). A saber, los Estados no cooperan a pesar de la urgencia de la crisis del Covid-19 porque les pesa la idea incuestionable de que, incluso bajo el ataque de una pandemia, la autoayuda debe ser lo primero, y el ejercicio del poder debe dar forma a la acción.

Esta visión del mundo, para el constructivista, es una construcción ideológica que debe ser anulada si se quiere lograr la cooperación (Basrur y Kliem, 2020). El constructivismo tiene el mérito de ampliar el espacio para el cambio potencial al criticar la percepción realista de la realidad inalterable.

Sin embargo, aunque el concepto de estructura ideológica es útil para cuestionar los modos de pensar establecidos (y los consiguientes hábitos de acción) a lo largo del tiempo, no es especialmente útil para ofrecer una visión de las respuestas a corto y medio plazo de los Estados ante crisis como la pandemia o para anticipar lo que, a la hora de diseñar las respuestas de los Estados, podría ser realmente factible y lo que probablemente no.

No obstante, dentro de la teoría constructivista destaca la Escuela de Copenhague y el proceso de securitización (Wæver, 1993): procedimiento mediante el cual los actores estatales transforman los temas en cuestiones de “seguridad”, lo que les permite utilizar medios extraordinarios en nombre de la seguridad. Los temas que se convierten en securitizados no representan necesariamente cuestiones esenciales para la supervivencia objetiva de un Estado, sino que pueden ser cuestiones artificialmente transformadas en problemas existenciales.

Siguiendo las ideas de Buzan (1998), la securitización implica la invocación de una amenaza excepcional y existencial, como es el estallido de una pandemia, para nuestra sociedad y valores. Esto justificaría la implantación de medidas extraordinarias, como el cierre de fronteras o el estado de alarma, así como la invocación de poderes especiales.

En resumen, el liberalismo y constructivismo, a pesar de la importancia de la teoría de la securitización, tienen mucho menos alcance sobre la crisis actual que el realismo. El continuo predominio del Estado y de los intereses nacionales sobre los intereses colectivos en ausencia de una autoridad internacional efectiva es evidente en las respuestas globales a la pandemia. El realismo nos dice que, debido al déficit de confianza sistémico en las organizaciones internacionales, especialmente en tiempos de crisis, los Estados recurrirán a la autoayuda y a los cálculos de suma cero en lugar de a la acción colectiva cooperativa. Es evidente que este comportamiento domina la gestión global de la crisis de Covid-19. Sin duda, la cooperación se produce, pero sólo cuando no entra en conflicto con los intereses nacionales, como, por ejemplo, los de China.

## 5. Objetivos y preguntas

En vista de la información obtenida en la sección anterior, una primera revisión de la literatura y de las principales teorías de las Relaciones Internacionales parece afirmar que la diplomacia de las vacunas de China le está permitiendo afianzar aún más su presencia en los países en los que buscaba influencia diplomática y económica.

Es precisamente en este contexto donde se enmarca el trabajo actual, cuyo objetivo último es explorar la diplomacia de las vacunas de China. En concreto, se busca evaluar las actitudes geopolíticas que pueden ser utilizadas para entender la estrategia de Pekín, tratando de explicar si la diplomacia de las vacunas de China consiste en un gesto cínico o altruista.

Parece evidente que China está utilizando su vacuna para expandir conscientemente su influencia, y no meramente llenando un vacío dejado por los Estados y donantes occidentales en lugares donde necesitan apoyo y estabilidad. En esta línea, la pregunta de investigación de este análisis se formula como sigue: ¿Hasta qué punto China está sobreactuando y aprovechando esta coyuntura para ganar enteros en su carrera con EE.UU. por convertirse en *hegemón* global?

Fruto de esta pregunta, se parte de la siguiente hipótesis:

“La diplomacia de las vacunas de China le está permitiendo afianzar aún más su presencia en los países en los que buscaba influencia diplomática y económica a raíz de una política de expansión premeditada de su influencia.”

Aunque la metodología seguida se explicará en más detalle en una sección posterior, cabe analizar las dos variables que pueden ser extraídas de la hipótesis anterior. En primer lugar, la *diplomacia de las vacunas de China* será medida a través del número de ventas, donaciones y entregas de vacunas chinas. En segundo lugar, la *presencia en los países en los que busca influencia* será medida a través de un importante indicador: una variable dicotómica que mide si el país es o no miembro de la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

## 6. Metodología del trabajo

Establecidos los objetivos, preguntas de investigación e hipótesis, en este apartado se trata de dar cuenta de qué estrategias y medios se han seguido para el desarrollo del trabajo y la realización del estudio.

En esta línea, para evaluar la diplomacia de las vacunas de China, se ha recurrido a diversas fuentes de información. Por un lado, se han empleado toda una variedad de artículos de célebres periódicos y think-tanks internacionales. Por otro, se ha hecho uso del rastreador de vacunas contra el Covid-19 elaborado por la propia OMS. Esta base de datos, actualizada dos veces por semana, recopila información detallada de cada candidato a vacuna contra el Covid-19 en desarrollo, siguiendo de cerca su progreso a través de la línea de producción (OMS, 2022).

Además, desde el estallido de la pandemia, China se ha comprometido a convertir sus vacunas en un bien público mundial, generando gran interés y debate. Como consultoría independiente que hace un seguimiento del impacto de China en la salud mundial, Bridge Consulting pretende examinar y ofrecer una imagen completa del alcance de las vacunas de China, con la esperanza de permitir debates más informados sobre esta cuestión en todo el mundo (Bridge Consulting, 2021). Este rastreador de vacunas se basa íntegramente en datos de fuentes fiables de acceso público recogidos y compilados por Bridge Consulting con la ayuda de Global Health Strategies y actualizada de manera semanal.

Por último, el análisis ha sido enriquecido por medio de un estudio publicado por el CSIS como parte de su China Power Project (Hart, 2021), un proyecto que proporciona visualizaciones interactivas y análisis de expertos con el fin de facilitar debates informados sobre las complejidades, capacidades y posibles resultados del ascenso de China. En concreto, ChinaPower recopiló miles de datos para elaborar el llamado Índice de Diplomacia Covid-19 de China (CCDI por sus siglas en inglés).

Como se verá a lo largo de los próximos apartados, existen numerosas variables de gran interés en la economía y en el mundo de las Relaciones Internacionales. Para conocer su comportamiento es necesario utilizar la estadística. En particular, en este trabajo se hará uso de la llamada estadística descriptiva, que resume y procesa los datos obtenidos mediante tablas, gráficos y medidas numéricas (Borrás Palá, Martínez de Ibarreta Zorita y Escobar Torres, 2019). A partir de dichos instrumentos, los datos originales se convierten en información de interés para confirmar o rechazar la hipótesis propuesta.

En este contexto, en primer lugar, se realizará un análisis individual de los datos contenidos en cada una de las variables a examinar, es decir, se hará un análisis univariante. Además, se realizarán ciertos gráficos con el fin de visualizar la información

contenida en las variables en aquellos casos en los que parece interesante dicha representación.

No obstante, suele ser bastante útil estudiar si dos variables tienen relación entre sí (por ejemplo: ¿el hecho de ser miembro del BRI influye en el número de vacunas recibidas de China?). Así, también se analizarán las relaciones existentes entre distintas variables a través de un análisis tanto numérico como gráfico.

### 6.1. Operacionalización

Conviene, por lo tanto, identificar los principales conceptos del trabajo, así como sus dimensiones, con el objetivo de transformarlos en variables. En esta línea, tal y como se mencionaba en la sección anterior, las dos variables principales serán medidas como sigue.

1. La diplomacia de las vacunas de China: a través del número de ventas, donaciones y entregas de vacunas chinas<sup>1</sup>.
2. Presencia en los países en los que busca influencia: medida a través de una variable dicotómica que mide si el país es o no miembro del Belt and Road Initiative.

---

<sup>1</sup> ¿Cómo se definen las “ventas”, “donaciones” y “entregas”? (Bridge Consulting, 2021)

- Las ventas de vacunas se refieren a las dosis de vacunas comprometidas por contrato que los países receptores han comprado comercialmente a los desarrolladores de vacunas chinos.
- Las donaciones de vacunas se refieren a las dosis que una entidad china (gobierno, desarrollador de vacunas, Cruz Roja, etc.) se ha comprometido a donar a un país receptor.
- Las entregas de vacunas se refieren a las dosis que han sido enviadas físicamente desde China al país receptor.

## 7. Análisis y discusión

Anne Applebaum, historiadora y periodista, no se equivoca al afirmar que todos tenemos en nuestra mente una imagen caricaturesca de cómo es un Estado autocrático (2021). Hay un hombre malo en la cima. Controla a la policía. La policía amenaza al pueblo con la violencia. Hay colaboradores malvados, y tal vez algunos disidentes valientes. Pero en el siglo XXI, esa caricatura se parece poco a la realidad. Hoy en día, las autocracias no están dirigidas por un solo villano, sino por sofisticadas redes compuestas por estructuras financieras cleptocráticas, servicios de seguridad y propagandistas profesionales (Medina y Carrillo, 2020). Los miembros de estas redes están conectados no sólo dentro de un país determinado, sino entre muchos países.

No obstante, ningún país lidera este grupo. Lo que realmente une a los miembros de este club es el deseo común de preservar y aumentar su poder y riqueza personales. Sus vínculos no se basan en los ideales, sino en los tratos, tratos diseñados para aliviar los boicots económicos de Occidente o para enriquecerse personalmente, razón por la cual pueden operar más allá de las fronteras geográficas e históricas. Formar parte de este grupo concede a sus miembros no sólo dinero y seguridad, sino también algo menos tangible y sin embargo igual de importante: la impunidad. Y ¿cómo han conseguido los autócratas modernos tal impunidad? En parte, convenciendo a muchas otras personas en muchos otros países para que les sigan el juego (Applebaum, 2021).

Poco parece importarles a los miembros más brutales si sus países son criticados. En los extremos, los autócratas que adoptan este modelo parecen estar dispuestos a ver a su país entrar en la categoría de Estados fracasados, aceptando el colapso económico, el aislamiento y la pobreza masiva para mantenerse en el poder. Parecen asumir que todo el dinero que Occidente no les dé será sustituido por países como China.

Pero, ¿se ajusta esta línea de pensamiento a la diplomacia de las vacunas de China? Esta sección pretende dar respuesta precisamente a esa pregunta, analizando la abundante evidencia empírica que parece afirmar dicha pregunta.

### 7.1. Una China autoritaria

La influencia china, ejemplo de la influencia autoritaria en general, no ha hecho más que crecer. Es significativa la evidencia que parece apoyar esta afirmación. Los dirigentes de China se han pasado una década disputando el lenguaje de los derechos humanos utilizado durante tiempo por las instituciones internacionales, convenciendo con éxito a muchas

personas de todo el mundo de que estos conceptos “occidentales” no les son aplicables (Piccone, 2018).

Así, el mundo entró en la pandemia con una marea creciente de autoritarismo en todo el planeta. La pandemia ofrecía un pretexto y una justificación para un mayor control gubernamental sobre el libre flujo de información y la supresión de los críticos que buscaban la responsabilidad del gobierno en el manejo de la crisis (Repucci y Slipowitz, 2021). En este sentido, China ofrece un modelo de gobierno aparentemente eficaz. Mientras que las potencias occidentales tratan de deslegitimar la autocracia de China con apelaciones a un terreno moral más elevado, China pretende obtener una ventaja estratégica aprovechando los errores (Applebaum, 2021).

Si bien Pfizer, Moderna y AstraZeneca se han distribuido ampliamente por Norteamérica y Europa (y han sido diseñadas por empresas occidentales y fabricadas mayoritariamente en países occidentales), el resto del mundo se ha visto rebajado a un segundo plano (OMS, 2022). Esta realidad ha obligado a los países que no pueden conseguir vacunas occidentales a recurrir a otras fuentes, como China (Applebaum, 2021). Además, las vacunas chinas pueden conservarse a temperaturas normales de la nevera, lo que supone una gran ventaja frente a otras que requieren un almacenamiento a temperaturas extremadamente frías (Baraniuk, 2021).

Con una amplia distribución de las vacunas fabricadas en China, este país se convertiría en un país en el que otras naciones, especialmente las del mundo en desarrollo, podrían confiar para recibir ayuda en tiempos de crisis y necesidad (Wee, 2020). Muchos países no pueden producir las vacunas necesarias para luchar contra la pandemia a nivel nacional. En su lugar, se ven obligados a comprarlas a entidades extranjeras. La mayoría de estos países, en África y el Sudeste Asiático, son lugares en los que China ya había estado invirtiendo mucho y creando influencia a través de la BRI. En vez de construir carreteras, puertos, oleoductos y otras formas de infraestructura en estos países, China está utilizando las vacunas como medio para mejorar las relaciones y crear influencia (Applebaum, 2021).

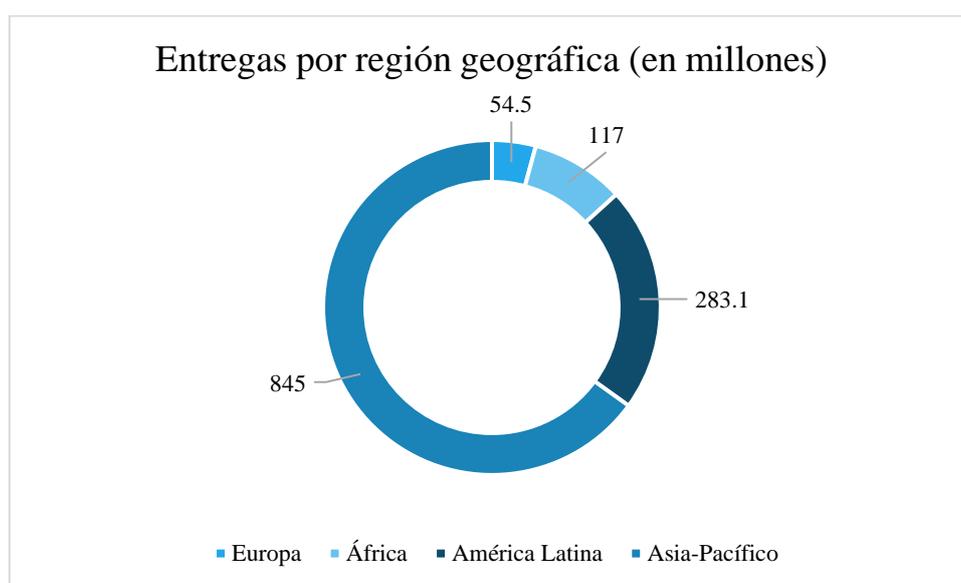
## 7.2. Vacunas de China por región

En este contexto, China se unió a varios otros países para reunir sus recursos económicos y tecnológicos para desarrollar las vacunas de Covid-19. Dado que la vacunación masiva se ha convertido en el eje de la recuperación mundial de la pandemia, el suministro de

vacunas se ha convertido en una importante fuente potencial de *soft power* y de influencia diplomática (Hart, 2021), y China se ha posicionado como uno de los principales proveedores de vacunas del mundo.

Como se puede observar en el gráfico a continuación, a la fecha, China ha suministrado vacunas a cuatro regiones geográficas, con un total de 115 países (Bridge Consulting, 2021).

**Gráfico 1. Entregas por región geográfica**



Fuente: Elaboración propia a partir de CSIS China Power Project

### 7.2.1. Las vacunas de China en África

Como parte de la Cooperación Sur-Sur, China se comprometió a finales de febrero de 2021 a proporcionar vacunas Covid-19 a 19 países africanos. Tras la octava reunión ministerial del FOCAC, el 30 de noviembre de 2021, China se comprometió de nuevo a proporcionar 1.000 millones de dosis de vacunas a África, incluyendo 600 millones de dosis como donación y 400 millones de dosis que se proporcionarán a través de medios como la producción conjunta por parte de empresas chinas y los países africanos pertinentes (Bridge Consulting, 2021). Hasta la fecha, 46 países africanos han recibido vacunas de China. Aunque el ritmo de estos acuerdos se ha acelerado en varias ocasiones, el número total de vacunas que China ha entregado a África se ha mantenido constantemente bajo.

De los 136 millones de dosis vendidas y los 37 millones de donaciones prometidas a África, China ha entregado 116 millones, de los cuales 21 millones han sido donaciones

(Bridge Consulting, 2021). Sin embargo, las cuestiones de asequibilidad y accesibilidad son especialmente críticas para los países africanos que disponen de recursos financieros limitados. Además de los acuerdos bilaterales, África también ha recibido vacunas a través de la iniciativa COVAX (OMS, 2021).

#### 7.2.2. Vacunas chinas en América Latina

América Latina ha recibido la segunda mayor cantidad de vacunas chinas, a pesar de que sólo 20 países tienen acuerdos sobre vacunas con China. Al igual que África, América Latina y China también trabajan en el marco de la Cooperación Sur-Sur y la BRI (Vadell, 2019). Aunque China sólo ha donado 7 millones de dosis a la región, ha vendido 396 millones de dosis y, hasta la fecha, ha entregado 283 millones de dosis (Bridge Consulting, 2021).

América Latina desempeña un papel especialmente importante para el fabricante de vacunas chino Sinovac, que ha vendido 230 millones de dosis (de los 834 millones de dosis vendidas en todo el mundo) a 8 países latinoamericanos (Bridge Consulting, 2021).

#### 7.2.3. Vacunas chinas en Asia

Asia ha recibido el número más importante de vacunas chinas de todas las regiones en donaciones y ventas. Hasta ahora, el continente ha recibido 844 millones de dosis, de los 917 millones vendidos y 89 millones donados. 70 millones de las dosis entregadas han sido donaciones (Bridge Consulting, 2021).

En los últimos meses, se ha producido un cambio en la percepción de las vacunas chinas en la región, ya que los casos locales aumentan a pesar de que los trabajadores sanitarios y los ciudadanos han sido inoculados con estas vacunas. En vista de ello, algunos países están considerando la posibilidad de administrar vacunas de refuerzo o de mezclar las vacunas chinas con otras marcas de vacunas para mejorar la inmunidad, especialmente en el caso de poblaciones vulnerables. En noviembre de 2021, el presidente Xi también se comprometió a proporcionar 150 millones de dosis adicionales al bloque de la ASEAN, así como 5 millones de dólares a su fondo de respuesta al Covid-19 (Anh, 2021).

#### 7.2.4. Vacunas chinas en Europa

Como región, Europa es la que menos entregas de vacunas chinas ha recibido. Según los análisis realizados por Bridge Consulting, hasta la fecha, sólo se han entregado 54 millones de dosis de vacunas chinas a 10 países europeos, de las cuales menos de 2 millones son donaciones (2021). Sin embargo, en total China ha vendido 122 millones de

dosis a la región, la mayoría de las cuales proceden de Turquía, que firmó un acuerdo en noviembre de 2020 para comprar 100 millones de dosis de Sinovac (Reuters, 2021). Turquía ha redistribuido dosis a través de donaciones y ventas a Bosnia y Herzegovina, Azerbaiyán y Albania, entre otros.

Uno de los posibles factores por los que las vacunas chinas no se utilizan de forma generalizada en los países europeos es porque aún no han recibido la aprobación de la Agencia Europea del Medicamento (EMA, 2021). Sin embargo, los reguladores médicos nacionales pueden autorizar las vacunas para uso de emergencia, lo que han hecho algunos países de Europa Central y Oriental.

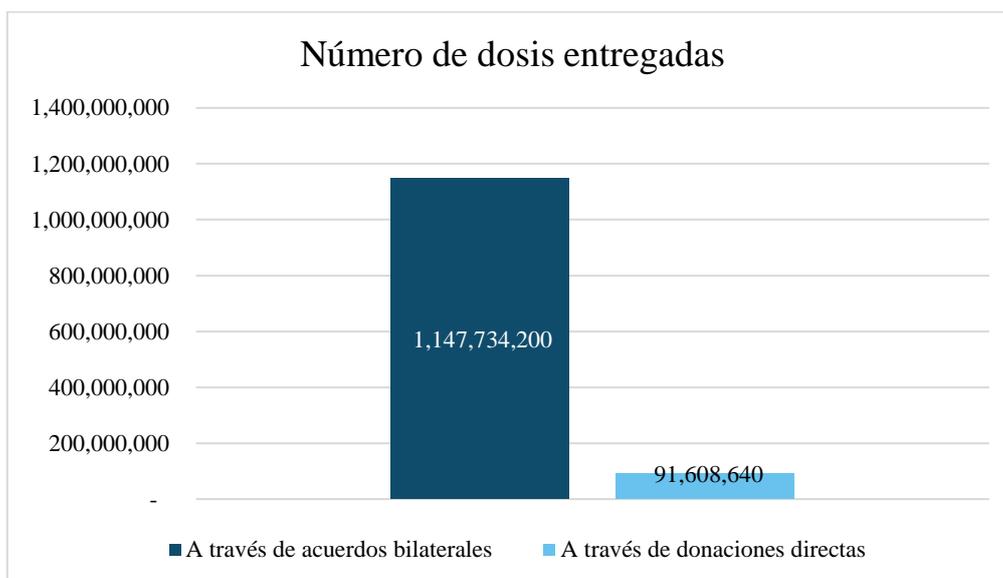
### 7.3. Acuerdos y donaciones bilaterales

Pero, ¿qué relación tienen estos países y regiones con China? En esta sección se parte del Rastreador de Suministro de Vacunas FMI-OMS Covid-19, una base de datos exhaustiva establecida conjuntamente por el FMI y la OMS para hacer un seguimiento del número de dosis de vacunas obtenidas por los países y áreas a través de diferentes canales (FMI, 2021). Aunque estos datos son preliminares y sujetos a revisiones, en esta sección se analizan las dosis de vacunas entregadas por medio de acuerdos bilaterales con los fabricantes y las donaciones de China.

Así, se pretende estudiar la relación entre la diplomacia de las vacunas de China, una variable cuantitativa medida a través del número de ventas, donaciones y entregas bilaterales de vacunas chinas, y la presencia en los países en los que busca influencia, variable dicotómica que mide si el país es o no miembro de la BRI.

En primer lugar, un análisis preliminar de la base de datos, filtrado por las dos principales vacunas chinas, Sinovac y Sinopharm, demuestra que son 66 los países con los que China ha firmado acuerdos bilaterales (ver Anexo I). De estos 66 países, un estudio comparativo permite sacar la conclusión de que un 83% de los mismos son miembros de la BRI. Por otro lado, hasta la fecha, son 101 países los que han recibido dosis por medio de donaciones directas de China (ver Anexo II). De nuevo, es un 83% el porcentaje de países que forma parte de la Iniciativa. Además, como se recoge en los Anexos I y II, si bien el número de países es mayor en el caso de las donaciones que en el de los acuerdos bilaterales, el número de dosis entregadas a través de donaciones directas es significativamente inferior al número de dosis entregadas a través de acuerdos bilaterales (93%).

**Gráfico 2. Número de dosis entregadas**



Fuente: Elaboración Propia a partir del FMI y Banco Mundial (Anexo 1)

En segundo lugar, complemento de este análisis y con el objetivo de evaluar de forma íntegra el alcance y la repercusión de las actividades de China durante la pandemia, se emplea el llamado Índice de Diplomacia de Covid-19 de China (CCDI, por sus siglas en inglés), elaborado por el CSIS. El CCDI puntúa a cada país en función de sus resultados en dos subíndices: el Índice de Diplomacia Médica y el Índice de Diplomacia de Vacunas. Cada subíndice se compone de dos pilares principales: Compromiso y Respuesta. El pilar de compromiso evalúa si, y en qué medida, China se comprometió con un determinado país en términos de suministro de ayuda médica o de vacunas. El pilar de la respuesta evalúa si, y en qué medida, el gobierno de un país receptor respondió al compromiso chino. Las puntuaciones más altas del CCDI indican una mayor influencia china a través de la diplomacia Covid-19 (Hart, 2021).

El CCDI incluye puntuaciones para 138 países basadas en los datos disponibles hasta mediados de septiembre de 2021. De nuevo, los resultados del CCDI son preliminares. No obstante, el Índice proporciona una visión única de la diplomacia de China en materia de Covid-19. El CCDI muestra un patrón claro: las actividades de China han tenido el mayor impacto en los países de renta media de la periferia de China, así como en el África subsahariana y Europa del Este (Hart, 2021).

En cambio, las mayores economías del mundo tienden a obtener una puntuación baja en el CCDI, obteniendo los países más ricos, como Estados Unidos y la mayoría de los países

de Europa Occidental, puntuaciones especialmente bajas. Sólo dos países de renta alta, Chile y Hungría, se sitúan entre los diez primeros del CCDI. Por el contrario, los países con fuertes relaciones con China tienden a obtener una mayor puntuación. Como indicador de esto, los países que han señalado su apoyo al concepto de la Ruta de la Seda de la Salud (HSR, por sus siglas en inglés) de China obtuvieron una puntuación mucho más elevada. Estas tendencias indican que la diplomacia china de Covid-19 fue más significativa en los países en los que China ya tenía fuertes relaciones diplomáticas y una influencia considerable antes del comienzo de la pandemia (Lin et al., 2021).

**Tabla 1. Países más destacados en el Índice de Diplomacia Covid-19 de China (CCDI)**

País	Región	Nivel de ingresos	Puntuación del Índice de Diplomacia Médica	Puntuación del Índice de Diplomacia Vacunas	Puntuación CCDI
1 Comoras	África subsahariana	Medio-bajo	56	63	60
2 Zimbabue	África subsahariana	Medio-bajo	63	55	59
3 Kirguistán	Asia central y meridional	Medio-bajo	54	53	54
4 Hungría	Europa y Norteamérica	Alto	56	50	53
5 Chile	América Latina y el Caribe	Alto	34	70	52
6 Serbia	Europa y Norteamérica	Medio-alto	65	33	50
7 Camboya	Asia Oriental y Pacífico	Medio-bajo	47	51	49
8 Mongolia	Asia Oriental y Pacífico	Medio-bajo	49	41	45
9 Rep. Del Congo	África subsahariana	Medio-bajo	45	41	43
10 Indonesia	Asia Oriental y Pacífico	Medio-alto	41	43	42

Fuente: Elaboración propia a partir de CSIS China Power Project

#### 7.4. La diplomacia de las vacunas de China

Si bien el recuento de los lugares en los que China ha distribuido vacunas parece afirmar la hipótesis de partida, este análisis preliminar se enriquece a través del Índice de Diplomacia de Vacunas de China, también elaborado por el CSIS, revelando una imagen mucho más detallada de la diplomacia de las vacunas de China hasta la fecha (2021).

El Índice de Diplomacia de Vacunas de China proporciona una evaluación única y completa del alcance del suministro de vacunas por parte de China, así como de la respuesta de los países a los esfuerzos de la propia China. Las puntuaciones del índice para cada país están determinadas por nueve indicadores<sup>2</sup>.

Así, aunque sólo el 7% de las vacunas chinas han ido a parar a países de renta alta, tres países de renta alta (Chile, Hungría y Trinidad y Tobago) figuran entre los diez primeros del índice (Hart, 2021). Esto se debe en gran medida a que estos países disponían de mayores recursos financieros para adquirir grandes cantidades de vacunas chinas, y a que sus gobiernos eran muy receptivos al compromiso chino. Al mismo tiempo, cuatro países de renta media del África subsahariana también se encuentran entre los 10 primeros del índice, en gran medida porque dependen de las vacunas chinas para todo su suministro de vacunas (Hart, 2021).

**Tabla 2. Mejores resultados en el Índice de Diplomacia de Vacunas de China**

País	Región	Nivel de ingresos	Puntuación del compromiso	Puntuación de la respuesta	Puntuación global
1 Chile	América Latina y el Caribe	Alto	59	87	70
2 Gabón	África subsahariana	Medio-alto	64	70	66
3 Comoras	África subsahariana	Medio-bajo	59	70	63

<sup>2</sup> Indicadores de compromiso

1. Dependencia: El porcentaje del suministro total de vacunas del país receptor que proviene de China
2. Cobertura de la donación: El porcentaje de la población del país receptor que está cubierto por las vacunas chinas donadas
3. Cobertura de ventas: Porcentaje de la población del país receptor cubierto por vacunas chinas compradas
4. Compromiso multilateral: Indica si el país formaba parte de una región o agrupación que China señaló para el acceso prioritario a las vacunas chinas

Indicadores de respuesta

1. Recepción: Indica si los funcionarios del gobierno del país receptor asistieron a una ceremonia de entrega de vacunas, y se pondera en función del nivel del funcionario de mayor rango que asistió
2. Vacunación de líderes extranjeros: Indica si el presidente o el primer ministro de un país está vacunado con una vacuna china a partir de principios de septiembre de 2021
3. Ensayos: Indica el número de vacunas chinas únicas ensayadas en el país
4. Producción local: Indica si el país ha aceptado producir localmente una vacuna china
5. Problemas: Indica si el país suspendió el uso de una vacuna china, dejó de incluir las vacunas chinas en los recuentos oficiales de los totales vacunados, recomendó vacunas no chinas como vacunas de refuerzo para los previamente inoculados con vacunas chinas, o comenzó a utilizar una vacuna china exclusivamente como vacuna de refuerzo

4	Guinea Ecuatorial	África subsahariana	Medio-alto	57	58	57
5	Zimbabue	África subsahariana	Medio-bajo	53	58	55
6	Kirguistán	Asia central y meridional	Medio-bajo	42	70	53
7	Camboya	Asia Oriental y Pacífico	Medio-bajo	58	40	51
8	Hungría	Europa y Norteamérica	Alto	40	65	50
9	Trinidad y Tobago	América Latina y el Caribe	Alto	36	70	49
10	Libia	MENA	Medio-alto	46	50	48

Fuente: Elaboración propia a partir de CSIS China Power Project

### 7.5. Las limitaciones de la diplomacia de las vacunas en China

Es posible que la diplomacia china en materia de vacunas haya generado buena voluntad en los países con mayor puntuación en el índice, pero más allá de ellos, no está claro que el suministro de vacunas por parte de China haya reforzado significativamente la influencia diplomática de Pekín. Como se ha mencionado, alrededor del 93% de las vacunas que China ha suministrado al mundo fueron vendidas y no donadas (FMI, 2021). Asimismo, China ha suministrado la gran mayoría de sus vacunas de forma bilateral, en lugar de hacerlo a través de mecanismos multilaterales como COVAX. Como resultado, los países pobres han carecido en gran medida de los recursos necesarios para comprar las vacunas chinas, y hasta la fecha sólo han recibido pequeñas donaciones en relación con el tamaño de sus poblaciones.

Las vacunas chinas también se enfrentan a la dura competencia de las desarrolladas en Estados Unidos, Europa y otros países. La preocupación de que las vacunas chinas sean menos seguras y eficaces que sus homólogas estadounidenses y europeas ha disminuido su atractivo. Muchos de los países de renta media que disponen de recursos para comprar vacunas se han apresurado a adquirir lo que puedan, lo que significa que su uso de vacunas chinas puede reflejar su desesperación por inocular a sus poblaciones más que un deseo de mejorar las relaciones con Pekín. Mientras tanto, pocos países de renta alta han buscado vacunas chinas y en su lugar han comprado vacunas estadounidenses y europeas.

La diplomacia china en materia de vacunas puede haber ofrecido a Pekín una palanca para pedir a algunos países receptores que muestren más apoyo a los intereses de China. Hay pruebas anecdóticas de que los receptores expresan más apoyo a China. Esto incluye declaraciones de los receptores que apoyan los intereses centrales de China relacionados

con Hong Kong, Xinjiang y Taiwán. También hay informes de que los principales receptores de vacunas chinas bloquean los esfuerzos regionales más amplios para criticar las actividades chinas. Hungría, por ejemplo, bloqueó las declaraciones de la UE en las que se criticaba a China en abril de 2021, apenas unas semanas después de que el país comprara millones de dosis de vacunas chinas (Chalmers & Emmott, 2021).

Al mismo tiempo, hay indicios de que la promesa de las vacunas chinas no fue suficiente para que Pekín promoviera sus intereses. Bangladesh no se privó de rebatir públicamente las advertencias chinas sobre su relación con el Quad poco antes de recibir las vacunas de Pekín (Bhattacharjee, 2021). Del mismo modo, la promesa de recibir vacunas chinas no convenció a ninguna de las 15 naciones que mantienen relaciones diplomáticas oficiales con Taiwán para cambiar el reconocimiento a China continental en 2020 o 2021.

Otro factor crítico que limita el impacto de la diplomacia de vacunas de China ha sido la decisión de Pekín de donar una pequeña proporción de sus vacunas en comparación con los principales actores como Estados Unidos y varios países europeos. Sobre la base de los acuerdos de vacunas finalizados hasta el 16 de enero de 2022, las vacunas chinas Sinopharm y Sinovac representan alrededor del 38% de las donaciones mundiales de vacunas. En comparación, las vacunas de Pfizer/BioNTech, Oxford/AstraZeneca y Moderna representa más del 51% de las donaciones mundiales (FMI, 2021).

## 8. Conclusión y recomendaciones

Antes de comentar los resultados, conclusiones y principales recomendaciones, es importante destacar que, si bien este trabajo se centra generalmente en la rivalidad socio-política con Estados Unidos, futuras investigaciones podrían profundizar en relaciones exteriores de China con países y naciones alternativos, tales como India o Japón. Además, cabe destacar que los datos analizados corresponden al período inmediatamente posterior a la pandemia, resultando interesante validar estas tendencias en años posteriores una vez se haya estabilizado la situación actual.

No obstante, fruto del análisis de las actividades chinas desde enero de 2020 hasta la actualidad, se obtienen toda una variedad de conclusiones que validan/refutan la hipótesis establecida en el cuerpo del presente trabajo.

Así, en primer lugar, se observa cómo la diplomacia de las vacunas de China no se basa en la necesidad o reciprocidad. Los cálculos políticos y estratégicos, incluido el deseo de reforzar las relaciones existentes y forjar otras nuevas, ocupan un lugar destacado en las decisiones de Pekín de proporcionar ayuda médica o vacunas.

Además, el suministro de ayuda médica y vacunas por parte de China suele ir acompañado de condiciones. Por ejemplo, siempre que ha sido posible, las embajadas chinas en el extranjero han pedido a los funcionarios de los países receptores que den muestras públicas de gratitud participando en las ceremonias de entrega de los suministros médicos y las vacunas chinas (Lin, Funairole, Hart y Price, 2021). También hay pruebas de que Pekín acompañó el suministro de vacunas con peticiones a los gobiernos de los países receptores para que defendieran las posturas chinas en ciertos asuntos.

Pekín ha intentado dar la impresión de que sus suministros médicos y vacunas eran donaciones. Sin embargo, más del 99% de las exportaciones chinas de equipos de protección personal en 2020 fueron vendidas, no donadas, y cerca del 96% de sus exportaciones de vacunas fueron igualmente vendidas (Lin, Funairole, Hart y Price, 2021).

Por otro lado, mientras que Estados Unidos y muchos otros países ricos han donado grandes cantidades de vacunas a COVAX, China se compromete predominantemente con los países de forma bilateral para aumentar su influencia bilateral. Sólo alrededor del 16% de las exportaciones chinas de vacunas se han destinado a COVAX o a otros mecanismos multilaterales, y gran parte de ellas fueron en forma de ventas (FMI, 2021).

Tanto en el caso de los suministros médicos como en el de las vacunas, China ha dado prioridad a la rapidez sobre la calidad para obtener ventajas de primicia. La diplomacia de Covid-19 ha ido acompañada de agresivas campañas chinas de información y desinformación.

Pero, volviendo a la hipótesis de partida ¿está consiguiendo China promover sus intereses a través de la diplomacia de Covid-19? En términos generales, China parece haber tenido un éxito desigual en la promoción de sus intereses a través de su diplomacia de vacunas.

Los datos analizados revelan que las actividades de China probablemente le valieron a Pekín buena voluntad e influencia en varios países de renta media situados en la periferia de China (como Kirguistán, Camboya, Mongolia e Indonesia), en el África subsahariana (incluidas las Comoras, Zimbabue y la República del Congo) y en Serbia. Dos países de renta alta, Hungría y Chile, también ocuparon un lugar destacado en el CCDI, lo que sugiere que China tuvo una influencia considerable en ellos.

Estos resultados indican que las actividades chinas podrían haber mejorado la imagen de Pekín y haber contribuido a reforzar sus relaciones con los países que buscaban, o ya disfrutaban, de relaciones sólidas con China. En algunos países, hay algunas pruebas de que el suministro de vacunas permitió a Pekín avanzar en sus objetivos de política exterior. Como se ha mencionado, Hungría, por ejemplo, bloqueó las declaraciones de la UE en las que se criticaba a China en abril de 2021, apenas unas semanas después de que el país comprara millones de dosis de vacunas chinas.

A su vez, hay ejemplos en los que la diplomacia de las vacunas no ha conseguido victorias en la política exterior de China. En medio de un doloroso brote de Covid-19, los funcionarios de Paraguay jugaron públicamente con cambiar los lazos diplomáticos oficiales de Taiwán a la China continental, pero las autoridades finalmente decidieron en contra (Lin, Funairole, Hart y Price, 2021). Además, el enfoque de mano dura de Pekín puede haber empeorado sus relaciones con algunos países, especialmente con los países democráticos ricos.

Un importante factor limitante de la diplomacia china en materia de vacunas ha sido la preferencia de Pekín por venderlas y suministrarlas bilateralmente. La mayoría de las vacunas de China se han destinado a países de renta media, dejando a muchos de los países más pobres en una situación de gran vulnerabilidad. Esto ha limitado el alcance de

Pekín y ha socavado sus intentos de presentarse como un garante benévolo de la salud pública mundial.

Por último, la repercusión general de la diplomacia china en materia de vacunas se ha visto diluida por las dudas sobre la eficacia y la seguridad de las vacunas chinas. Las autoridades sanitarias de al menos 10 países han suspendido el uso de las vacunas chinas, han recomendado combinarlas con vacunas de refuerzo diferentes o las han rechazado de alguna otra manera debido a la preocupación por su seguridad y eficacia. La provisión de suministros médicos por parte de China también se ha visto obstaculizada por problemas de calidad, ya que se descubrió que algunos de los productos exportados por China eran falsos o estaban adulterados.

En definitiva, volviendo a la hipótesis de partida planteada al inicio de este trabajo, no se observa una tendencia clara, no siendo posible validar empíricamente la hipótesis planteada en el 100% de los casos. Si bien existen resultados prometedores, no se puede asegurar que la diplomacia de las vacunas de China le está permitiendo afianzar aún más su presencia en los países en los que buscaba influencia diplomática y económica a raíz de una política de expansión premeditada. Futuros estudios deberían investigar cuáles son las razones contextuales que hacen que en unas determinadas regiones y circunstancias se cumpla esta hipótesis y en otras no. Por ejemplo, si depende de criterios geográficos o nivel de renta, entre otros.

## 9. Referencias bibliográficas

- Anh, V. (2021, 22 noviembre). *China to add \$5 mln to ASEAN Covid response fund*. VnExpress International. Recuperado 14 de enero de 2022, de <https://e.vnexpress.net/news/news/china-to-add-5-mln-to-asean-covid-response-fund-4392782.html>
- Applebaum, A. (2021). The Bad Guys Are Winning. *The Atlantic*, 44–54.
- Baraniuk, C. (2021). What do we know about China’s covid-19 vaccines?. *Bmj*, 373.
- Basrur, R., & Kliem, F. (2021). Covid-19 and international cooperation: IR paradigms at odds. *SN Social Sciences*, 1(1), 1-10.
- Beeson, M. (2018). Geoeconomics with Chinese characteristics: the BRI and China’s evolving grand strategy. *Economic and Political Studies*, 6(3), 240-256.
- Bhattacharjee, N. (2021, 18 mayo). *China’s Warning to Bangladesh on the Quad*. The Diplomat. Recuperado 1 de abril de 2022, de <https://thediplomat.com/2021/05/chinas-warning-to-bangladesh-on-the-quad/>
- Borrás Palá, F., Martínez de Ibarreta Zorita, C., & Escobar Torres, L. S. (2019). *Estadística Empresarial en 101 ejemplos (volumen I)*. EV Services.
- Boylan, B. M., McBeath, J., & Wang, B. (2021). US–China relations: Nationalism, the trade war, and COVID-19. *Fudan Journal of the Humanities and Social Sciences*, 14(1), 23-40.
- Bradley, J. (2020, 9 abril). *In Scramble for Coronavirus Supplies, Rich Countries Push Poor Aside*. The New York Times. Recuperado 1 de enero de 2022, de <https://www.nytimes.com/2020/04/09/world/coronavirus-equipment-rich-poor.html>
- Brands, H., & Gaddis, L. (2021). The New Cold War: America, China, and the Echoes of History. *Foreign Affairs*, 100(6).
- Braw, E. (2020, 14 marzo). *The EU Is Abandoning Italy During the Coronavirus Crisis*. Foreign Policy. Recuperado 31 de diciembre de 2021, de

<https://foreignpolicy.com/2020/03/14/coronavirus-eu-abandoning-italy-china-aid/>

Bridge Consulting. (2021, 5 marzo). *Tracking China's COVID-19 Vaccine Distribution*. Recuperado 10 de enero de 2022, de [https://bridgebeijing.com/our-publications/our-publications-1/china-covid-19-vaccines-tracker/#China8217s Vaccines Around the World](https://bridgebeijing.com/our-publications/our-publications-1/china-covid-19-vaccines-tracker/#China8217s_Vaccines_Around_the_World)

Browning, C. S. (2013). *International security: a very short introduction*. OUP Oxford.

Chalmers, J., & Emmott, R. (2021, 16 abril). *Hungary blocks EU statement criticising China over Hong Kong, diplomats say*. Reuters. Recuperado 1 de abril de 2022, de <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/hungary-blocks-eu-statement-criticising-china-over-hong-kong-diplomats-say-2021-04-16/>

China Power Team. "Is China's Covid-19 Diplomacy Succeeding?" China Power. September 23, 2021. Updated October 26, 2021. Accessed January 14, 2022. <https://chinapower.csis.org/china-covid-medical-vaccine-diplomacy/>

Christensen, T. J. (2020). A modern tragedy? COVID-19 and US-China relations. *Brookings Institution*.

Collins, A. (Ed.). (2022). *Contemporary security studies*. Oxford University Press.

Cyranoski, D. (2020). Arab nations first to approve Chinese COVID vaccine — despite lack of public data. *Nature*, 588.

Devlin, K., Silver, L., & Huang, C. (2020). US views of China increasingly negative amid Coronavirus outbreak. *Pew Research Center*, 21.

El Kadi, T. H., & Zinser, S. (2021, 22 febrero). *Beijing's vaccine diplomacy goes beyond political rivalry*. Chatham House – International Affairs Think Tank.

Recuperado 1 de enero de 2022, de

<https://www.chathamhouse.org/2021/02/beijings-vaccine-diplomacy-goes-beyond-political-rivalry>

EMA. (2021, 20 diciembre). *COVID-19 vaccines*. European Medicines Agency. Recuperado 16 de enero de 2022, de <https://www.ema.europa.eu/en/human->

- [regulatory/overview/public-health-threats/coronavirus-disease-covid-19/treatments-vaccines/covid-19-vaccines](https://www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/IMF-WHO-COVID-19-Vaccine-Tracker)
- FMI. (2021). *IMF-WHO COVID-19 Vaccine Tracker*. Recuperado 20 de enero de 2022, de <https://www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/IMF-WHO-COVID-19-Vaccine-Tracker>
- Friedberg, A. L. (2005). The future of US-China relations: Is conflict inevitable?. *International security*, 30(2), 7-45.
- Gobierno de España. (2018). *Informe Anual de Seguridad Nacional 2017*. Recuperado 1 de enero de 2022, de <https://www.dsn.gob.es/es/documento/informe-anual-seguridad-nacional-2017>
- Hart, B. (2021, 26 octubre). *Is China's Covid-19 Diplomacy Succeeding?* ChinaPower Project. Recuperado 14 de enero de 2022, de <https://chinapower.csis.org/china-covid-medical-vaccine-diplomacy/>
- Hass, R. (2021, 12 agosto). *The "new normal" in US-China relations: Hardening competition and deep interdependence*. Brookings Institution. Recuperado 30 de diciembre de 2021, de <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2021/08/12/the-new-normal-in-us-china-relations-hardening-competition-and-deep-interdependence/>
- Hough, P. (2012). Worker safety and human security: the case for global governance. *E Journal of International and Comparative Labour Studies*, 1(3-4), 291-313.
- Huang, Y. (2022, 3 febrero). *The COVID-19 Pandemic and China's Global Health Leadership*. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/report/covid-19-pandemic-and-chinas-global-health-leadership>
- Jie, Y., & Wallace, J. (2021, 13 septiembre). *What is China's Belt and Road Initiative (BRI)?* Chatham House – International Affairs Think Tank. Recuperado 30 de diciembre de 2021, de <https://www.chathamhouse.org/2021/09/what-chinas-belt-and-road-initiative-bri>

- Lin, B., Funaiole, M. P., Hart, B., & Price, H. (2021, 30 septiembre). *China Is Exploiting the Pandemic to Advance Its Interests, with Mixed Results*. CSIS. Recuperado 16 de enero de 2022, de <https://www.csis.org/analysis/china-exploiting-pandemic-advance-its-interests-mixed-results>
- Liu, W., & Dunford, M. (2016). Inclusive globalization: Unpacking China's belt and road initiative. *Area Development and Policy*, 1(3), 323-340.
- Lu, H., Rohr, C., Hafner, M., & Knack, A. (2018). China Belt and Road Initiative. *RAND Europe*.
- Mearsheimer, J. J. (2021). The Inevitable Rivalry: America, China, and the Tragedy of Great-Power Politics. *Foreign Affairs*, 100(6).
- Medina, V., & Carrillo, V. (2020). Pilares de la estabilidad de los regímenes autocráticos: análisis del caso de Venezuela. *Cuestiones Políticas*, 37(65).
- Modak, P. (2021, 22 junio). *China's vaccine diplomacy, the Health Silk Road and a global pledge*. Centre for Public Policy Research (CPPR). Recuperado 1 de enero de 2022, de <https://www.cppr.in/policy-briefs/chinas-vaccine-diplomacy-the-health-silk-road-and-a-global-pledge>
- OMS. (2020, enero 10). *Coronavirus*. Organización Mundial de la Salud. Recuperado 1 de enero de 2022, de [https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus#tab=tab\\_1](https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus#tab=tab_1)
- OMS. (2021). *COVAX: colaboración para un acceso equitativo mundial a las vacunas contra la COVID-19*. Organización Mundial de la Salud. Recuperado 1 de enero de 2022, de <https://www.who.int/es/initiatives/act-accelerator/covax>
- OMS. (2022, 7 enero). *COVID-19 vaccine tracker and landscape*. Recuperado 10 de enero de 2022, de <https://www.who.int/publications/m/item/draft-landscape-of-covid-19-candidate-vaccines>
- Piccone, T. (2018). China's long game on human rights at the United Nations. *Foreign Policy at Brookings, The Brookings Institution*.

- Repucci, S., & Slipowitz, A. (2021). Democracy under Siege. Freedom House. Recuperado 20 de enero de 2022, de <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2021/democracy-under-siege>
- Reuters. (2021, 26 marzo). *Erdogan says he raised vaccine shipment delays with China*. Recuperado 14 de enero de 2022, de <https://www.reuters.com/article/health-coronavirus-Turquía-china-vaccine-idUSKBN2BI1N6>
- Rudolf, M. (2021). China's health diplomacy during Covid-19: the Belt and Road Initiative (BRI) in action.
- Rudolf, M. (2021). China's health diplomacy during Covid-19: the Belt and Road Initiative (BRI) in action.
- Swanson, A. (2021, 3 noviembre). *Biden's China Policy? A Balancing Act for a Toxic Relationship*. The New York Times. Recuperado 1 de enero de 2022, de <https://www.nytimes.com/2020/11/16/business/economy/biden-china-trade-policy.html>
- Vadell, J. A. (2019). China in Latin America: South-South Cooperation with Chinese Characteristics. *Latin American Perspectives*, 46(2), 107-125.
- Wæver, O. (1993). *Securitization and desecuritization* (p. 48). Copenhagen: Centre for Peace and Conflict Research.
- Wee, S. (2020, 11 septiembre). *China Promotes Vaccines to Repair Diplomatic Ties and Bring Friends Closer*. The New York Times. Recuperado 20 de enero de 2022, de <https://www.nytimes.com/2020/09/11/business/china-vaccine-diplomacy.html>
- Westall, S., Nair, A., & Elbahrawy, F. (2021, 28 marzo). *China Picks UAE to Make Millions of Vaccines, Boosting Gulf Ties*. Bloomberg. Recuperado 1 de enero de 2022, de <https://www.bloomberg.com/news/articles/2021-03-28/julphar-signs-deal-with-abu-dhabi-firm-to-produce-sinopharm-shot>

## 10. Anexos

### Anexo I. Número de dosis entregadas a través de acuerdos bilaterales

País	Acuerdo	Vacuna	Número de dosis
Albania	Bilateral	Sinovac	500000
Argelia	Bilateral	Sinovac	15000000
Angola	Bilateral	Sinopharm	10000000
Argentina	Bilateral	Sinopharm	6000000
Argentina	Bilateral	Sinopharm	24000000
Armenia	Bilateral	Sinopharm	200000
Armenia	Bilateral	Sinopharm	400000
Azerbaiyán	Bilateral	Sinovac	4000000
Azerbaiyán	Bilateral	Sinovac	5000000
Bahrén	Bilateral	Sinopharm	1000000
Bangladesh	Bilateral	Sinopharm	75000000
Barbados	Bilateral	Sinopharm	30000
Bielorrusia	Bilateral	Sinopharm	1000000
Bielorrusia	Bilateral	Sinopharm	1000000
Benín	Bilateral	Sinovac	103000
Bolivia	Bilateral	Sinopharm	500000
Bolivia	Bilateral	Sinopharm	6000000
Botsuana	Bilateral	Sinovac	200000
Brasil	Bilateral	Sinovac	100000000
Camboya	Bilateral	Sinovac	16500000
Camboya	Bilateral	Sinovac	5000000
Camboya	Bilateral	Sinopharm	1000000
Chile	Bilateral	Sinovac	60000000
Colombia	Bilateral	Sinovac	7500000
Comoras	Bilateral	Sinopharm	200000
Congo, Rep.	Bilateral	Sinopharm	141000
Yibuti	Bilateral	Sinovac	100000
República Dominicana	Bilateral	Sinovac	10768000
Ecuador	Bilateral	Sinovac	2000000
Egipto	Bilateral	Sinopharm	20000000
El Salvador	Bilateral	Sinovac	2000000
El Salvador	Bilateral	Sinopharm	1000000
Guinea Ecuatorial	Bilateral	Sinopharm	500000
Georgia	Bilateral	Sinopharm	100000
Georgia	Bilateral	Sinopharm	500000
Georgia	Bilateral	Sinovac	500000
Georgia	Bilateral	Sinovac	500000
Guinea	Bilateral	Sinovac	300000
Guyana	Bilateral	Sinopharm	100000
Hong Kong SAR	Bilateral	Sinovac	7500000
Hungría	Bilateral	Sinopharm	5000000
Indonesia	Bilateral	Sinovac	125500000

Indonesia	Bilateral	Sinopharm	60000000
Indonesia	Bilateral	Sinopharm	15000000
Irán	Bilateral	Sinopharm	94390000
Iraq	Bilateral	Sinopharm	2000000
Jordania	Bilateral	Sinopharm	2000000
Kazakstán	Bilateral	Sinovac	3000000
Kazakstán	Bilateral	Sinopharm	4000000
Kazakstán	Bilateral	Sinopharm	1000000
Kirguistán	Bilateral	Sinopharm	2350000
Libia	Bilateral	Sinopharm	3500000
Malaysia	Bilateral	Sinovac	12000000
Malaysia	Bilateral	Sinopharm	5000000
Malaysia	Bilateral	Sinovac	8000000
Mauricio	Bilateral	Sinopharm	500000
México	Bilateral	Sinopharm	12000000
México	Bilateral	Sinovac	20000000
Moldova	Bilateral	Sinovac	100000
Montenegro	Bilateral	Sinopharm	201200
Montenegro	Bilateral	Sinopharm	200000
Marruecos	Bilateral	Sinopharm	41000000
Mozambique	Bilateral	Sinopharm	11000000
Myanmar	Bilateral	Sinovac	2000000
Myanmar	Bilateral	Sinopharm	24000000
Myanmar	Bilateral	Sinovac	200000
Namibia	Bilateral	Sinopharm	250000
Nepal	Bilateral	Sinopharm	4000000
Nepal	Bilateral	Sinopharm	6000000
North Macedonia	Bilateral	Sinopharm	200000
North Macedonia	Bilateral	Sinovac	500000
Omán	Bilateral	Sinovac	500000
Pakistán	Bilateral	Sinopharm	5500000
Pakistán	Bilateral	Sinovac	5000000
Paraguay	Bilateral	Sinopharm	250000
Perú	Bilateral	Sinopharm	1000000
Perú	Bilateral	Sinopharm	500000
Perú	Bilateral	Sinopharm	1000000
Perú	Bilateral	Sinopharm	1000000
Perú	Bilateral	Sinopharm	3000000
Perú	Bilateral	Sinopharm	10000000
Perú	Bilateral	Sinopharm	8000000
Filipinas	Bilateral	Sinovac	26000000
Senegal	Bilateral	Sinopharm	200000
Serbia	Bilateral	Sinopharm	2000000
Serbia	Bilateral	Sinopharm	2000000
Singapur	Bilateral	Sinovac	101000
Singapur	Bilateral	Sinovac	200000

Somalia	Bilateral	Sinopharm	200000
Sri Lanka	Bilateral	Sinopharm	14000000
Tailandia	Bilateral	Sinovac	2000000
Tailandia	Bilateral	Sinovac	100000
Tailandia	Bilateral	Sinovac	10900000
Tailandia	Bilateral	Sinopharm	9000000
Tailandia	Bilateral	Sinovac	12000000
Trinidad and Tobago	Bilateral	Sinopharm	1500000
Turquía	Bilateral	Sinovac	100000000
Ucrania	Bilateral	Sinovac	1900000
Ucrania	Bilateral	Sinovac	3100000
UAE	Bilateral	Sinopharm	3000000
Uruguay	Bilateral	Sinovac	1750000
Vietnam	Bilateral	Sinopharm	5000000
Vietnam	Bilateral	Sinopharm	8000000
Vietnam	Bilateral	Sinopharm	30000000
Vietnam	Bilateral	Sinopharm	20000000
Zimbabue	Bilateral	Sinopharm	1800000
Zimbabue	Bilateral	Sinovac	1200000
Zimbabue	Bilateral	Sinovac	2000000
Zimbabue	Bilateral	Sinopharm	1500000
Zimbabue	Bilateral	Sinopharm	1500000

**Anexo II. Número de dosis entregadas a través de donaciones directas**

País	Vacuna	Número de dosis
Afganistán	Sinopharm	700000
Afganistán	Sinopharm	2000000
Argelia	Sinopharm	200000
Angola	Sinopharm	200000
Antigua and Barbuda	Sinopharm	20000
Armenia	Sinovac	100000
Azerbaiyán	Sinovac	150000
Bangladesh	Sinopharm	500000
Bangladesh	Sinopharm	600000
Bangladesh	Sinopharm	2000000
Bangladesh	Sinopharm	1300000
Bangladesh	Sinopharm	200000
Bangladesh	Sinovac	1200000
Bangladesh	Sinovac	2000000
Barbados	Sinopharm	60000
Bielorrusia	Sinopharm	100000
Bielorrusia	Sinopharm	100000
Bielorrusia	Sinopharm	300000
Bielorrusia	Sinopharm	10000
Bielorrusia	Sinopharm	500000
Bielorrusia	Sinopharm	500000

Belice	Sinopharm	10000
Benín	Sinovac	100000
Bután	Sinopharm	50000
Bolivia	Sinopharm	100000
Bolivia	Sinopharm	100000
Bolivia	Sinopharm	300000
Bolivia	Sinopharm	3000000
Bosnia and Herzegovina	Sinopharm	50000
Bosnia and Herzegovina	Sinopharm	200000
Bosnia and Herzegovina	Sinovac	30000
Bosnia and Herzegovina	Sinovac	10000
Bosnia and Herzegovina	Sinovac	50000
Botsuana	Sinovac	200000
Brasil	Sinovac	20000
Brasil	Sinovac	9300
Brunéi Darussalam	Sinopharm	52000
Brunéi Darussalam	Sinopharm	100000
Burkina Faso	Sinopharm	400000
Burundi	Sinopharm	500000
Cabo Verde	Sinopharm	50000
Camboya	Sinopharm	600000
Camboya	Sinopharm	703000
Camboya	Sinopharm	400000
Camboya	Sinopharm	500000
Camboya	Sinopharm	1000000
Camboya	Sinopharm	1200000
Camboya	Sinovac	500000
Camboya	Sinovac	2000000
Camboya	Sinovac	2000000
Camerún	Sinopharm	200000
Central African Republic	Sinovac	150000
Chad	Sinopharm	200000
Comoras	Sinopharm	100000
Congo, Dem. Rep.	Sinovac	800000
Congo, Rep.	Sinopharm	100000
Congo, Rep.	Sinopharm	100000
Congo, Rep.	Sinopharm	200000
Cote d'Ivoire	Sinopharm	100000
Chipre	Sinovac	20000
Chipre	Sinovac	40000
Chipre	Sinovac	20000
Chipre	Sinovac	40000
Chipre	Sinovac	76000
Yibuti	Sinopharm	200000
Dominica	Sinopharm	20000
República Dominicana	Sinopharm	50000

Ecuador	Sinovac	20000
Ecuador	Sinovac	200000
Egipto	Sinopharm	50000
Egipto	Sinopharm	300000
Egipto	Sinopharm	300000
Egipto	Sinovac	2000000
El Salvador	Sinovac	150000
Guinea Ecuatorial	Sinopharm	100000
Guinea Ecuatorial	Sinopharm	200000
Etiopía	Sinopharm	300000
Etiopía	Sinopharm	100000
Etiopía	Sinopharm	300000
Etiopía	Sinopharm	800000
Etiopía	Sinovac	200000
Gabón	Sinopharm	100000
Gabón	Sinopharm	300000
Gambia	Sinopharm	10000
Georgia	Sinopharm	100000
Georgia	Sinovac	100000
Guinea	Sinopharm	400000
Guinea-Bissau	Sinopharm	100000
Guinea-Bissau	Sinopharm	200000
Guyana	Sinopharm	20000
Indonesia	Sinopharm	200000
Indonesia	Sinovac	2000000
Irán	Sinopharm	250000
Irán	Sinopharm	400000
Irán	Sinopharm	700000
Iraq	Sinopharm	50000
Iraq	Sinopharm	200000
Iraq	Sinopharm	500000
Jamaica	Sinopharm	200000
Jordania	Sinopharm	50000
Jordania	Sinopharm	500000
Kenia	Sinopharm	200000
Kiribati	Sinopharm	90000
Kirguistán	Sinopharm	150000
Kirguistán	Sinopharm	150000
Kirguistán	Sinopharm	1500000
Lao PDR	Sinopharm	2000
Lao PDR	Sinopharm	300000
Lao PDR	Sinopharm	800000
Lao PDR	Sinopharm	300000
Lao PDR	Sinopharm	500000
Lao PDR	Sinopharm	1000000
Lao PDR	Sinopharm	1000000

Lao PDR	Sinopharm	1900000
Lao PDR	Sinovac	200000
Lao PDR	Sinovac	500000
Lebanon	Sinopharm	90000
Lesoto	Sinopharm	203340
Libia	Sinovac	150000
Madagascar	Sinopharm	300000
Malaysia	Sinovac	500000
Maldives	Sinopharm	200000
Mauritania	Sinopharm	50000
Mauritania	Sinopharm	280000
Mauricio	Sinopharm	100000
Moldova	Sinopharm	2000
Moldova	Sinopharm	150000
Moldova	Sinovac	70000
Mongolia	Sinopharm	300000
Montenegro	Sinopharm	30000
Montenegro	Sinopharm	200000
Montenegro	Sinovac	100000
Mozambique	Sinopharm	200000
Mozambique	Sinopharm	60000
Mozambique	Sinopharm	1000000
Myanmar	Sinopharm	500000
Myanmar	Sinopharm	736000
Myanmar	Sinopharm	1000000
Myanmar	Sinovac	2000000
Myanmar	Sinovac	4000000
Namibia	Sinopharm	20000
Namibia	Sinovac	100000
Nepal	Sinopharm	800000
Nepal	Sinopharm	1000000
Nepal	Sinopharm	1600000
Nicaragua	Sinopharm	200000
Níger	Sinopharm	400000
North Macedonia	Sinopharm	100000
North Macedonia	Sinovac	30000
Omán	Sinovac	100000
Pakistán	Sinopharm	720000
Pakistán	Sinopharm	500000
Pakistán	Sinopharm	2000000
Papúa Nueva Guinea	Sinopharm	200000
Paraguay	Sinovac	20000
Perú	Sinopharm	1000000
Filipinas	Sinopharm	1100000
Filipinas	Sinovac	600000
Filipinas	Sinovac	400000

Filipinas	Sinovac	1000000
Filipinas	Sinovac	2000000
Ruanda	Sinopharm	200000
Ruanda	Sinopharm	300000
Senegal	Sinopharm	300000
Serbia	Sinopharm	200000
Seychelles	Sinopharm	50000
Seychelles	Sinopharm	25000
Sierra Leone	Sinopharm	200000
Sierra Leone	Sinopharm	200000
Solomon Islands	Sinopharm	50000
Somalia	Sinopharm	200000
Somalia	Sinopharm	500000
Sri Lanka	Sinopharm	600000
Sri Lanka	Sinopharm	500000
Sri Lanka	Sinopharm	1600000
Sri Lanka	Sinopharm	300000
Sudan	Sinopharm	250000
Siria	Sinopharm	150000
Siria	Sinopharm	150000
Siria	Sinopharm	500000
Tayikistán	Sinovac	300000
Tanzania	Sinopharm	500000
Tailandia	Sinopharm	100000
Tailandia	Sinovac	500000
Tailandia	Sinovac	500000
Timor-Leste	Sinovac	100000
Togo	Sinovac	200000
Togo	Sinovac	200000
Trinidad and Tobago	Sinopharm	100000
Túnez	Sinovac	200000
Túnez	Sinovac	500000
Túnez	Sinovac	50000
Túnez	Sinovac	400000
Uganda	Sinovac	300000
Uganda	Sinovac	700000
Uzbekistán	Sinovac	200000
Vanuatu	Sinopharm	20000
Vanuatu	Sinopharm	80000
Vanuatu	Sinopharm	80000
Venezuela, RB	Sinopharm	500000
Vietnam	Sinopharm	500000
Vietnam	Sinopharm	200000
Vietnam	Sinopharm	800000
Vietnam	Sinopharm	200000
West Bank and Gaza	Sinopharm	100000

West Bank and Gaza	Sinopharm	10000
West Bank and Gaza	Sinovac	500000
Zambia	Sinopharm	100000
Zimbabwe	Sinopharm	200000
Zimbabwe	Sinopharm	200000
Zimbabwe	Sinopharm	500000
Zimbabwe	Sinovac	1000000